

# JAIME PINTO Y JULIO PRADO: "INVESTIGACIONES NOS TORTURÓ"

**Presos del Mapu-Lautaro, detenidos en Concepción por el asesinato del prefecto Héctor Sarmiento, y luego liberados de ese proceso, pero encargados reos por otras causas, concedieron una entrevista exclusiva a HOY. Recluidos en la Penitenciaría de Santiago, estudian una querella por apremios ilegítimos.**

MARIA IRENE SOTO

**L**a ficha que Investigaciones de Chile entregó a la prensa fue breve y precisa.

"Jaime Iván Pinto Agloni, nombre político Pedro, 32 años de edad, ingeniero de ejecución en minas, asesor computacional y analista de sistemas, encargado nacional del Mapu Lautaro, responsable intelectual del atentado (al Prefecto Héctor Sarmiento) y encargado nacional militar".

"Julio Ricardo Prado Bravo, nombre político Javier o Aldo, 39 años (tiene 40), trabajador social con estudios en la República Democrática Alemana, traductor alemán-español, integrante de las FRPL, quien operó como motorista o chofer en el ataque al prefecto".

Pinto, el número dos del Mapu-Lautaro, según Investigaciones, y Prado, fueron detenidos en Concepción el miércoles 10 de julio en lo que se ha definido como el más duro golpe asestado por la Policía de Investigaciones de Chile contra la organización extremista. En total fueron seis los detenidos, incluida entre ellos la épica *mujer-metralleta*.

Tras su detención, Investigaciones los acusó de ser la célula que asesinó al Prefecto de Investigaciones de Concepción, Héctor Sarmiento. Pero, el ministro en visita Víctor Hernández Riosco liberó posteriormente a la mayoría de ellos.

Sólo dos fueron regresados a Concepción por ese proceso: Jaime Celis, el

supuesto autor material de los balazos y Patricio Gallardo, quien había disparado sobre el carabinero Manuel Prats ese mismo día.

Las dos mujeres detenidas, Magdalena Gallardo y Patricia Martínez, continúan en Santiago, recluidas en el Centro de Orientación Femenino.

Actualmente, todos están encarados reos, por orden de la Segunda Fiscalía Militar de Santiago, en el proceso que surgió luego de la liberación del reo lautarista Marco Antonioletti. Y, además, por ser integrantes o "ayudistas" de grupos de combate.

Pinto y Prado están, después de varias semanas de incomunicación, en libre plática en la Penitenciaría de Santiago. Exactamente en la calle cinco, el lugar más peligroso de Chile, el paraíso de ladrones, asesinos, violadores, monreros y patos malos en general.

HOY conversó con ellos en forma exclusiva un día normal de visitas, horas después de que dos de sus compañeros, Jaime Celis y Patricio Gallardo, habían sido trasladados, sin anuncio alguno, a Concepción. Una caja con empanadas de horno, que había llevado la madre de Celis, quedó ese día en el bullicioso gimnasio donde se reciben las visitas.

No es fácil ingresar a la Penitenciaría de Santiago. Especialmente cuando se esconde una pequeña grabadora y una cámara fotográfica entre las ropas.

-¿Es primera vez que viene? -pre-



gunta un funcionario de Gendarmería al notar un evidente temblor en la mano cuando la solicita para estampar sobre ella un timbre.

—Ya han cambiado los timbres varias veces —contó más tarde Pinto, el sindicado como el número dos del Lautaro, una vez que entramos. Son varios los presos que han podido salir por la puerta mostrando un timbre adulterado.

En el interior del gimnasio, un reo se ofrece para llamar en voz alta a los visitados. Los hombres han delimitado su espacio con bancas y ofrecen asiento en un rústico living. El lugar es sagrado: está estrictamente prohibido invadir la privacidad del vecino.

Contra la pared han levantado, con palos y frazadas, unas pequeñas carpas: son los "camaros", explica Prado, el otro lautarista. Una tras otra, cada veinte minutos, van ingresando las parejas y las carpas se mueven. Nadie lo comenta. Los reos miran hacia otro lado. Y allí, dos veces cada semana, los hombres se encuentran con sus mujeres.

La entrevista comenzó cuando lle-

gó un mensajero y dijo: "La dirección los autoriza para hablar". Pinto fue el primero:

—¿Cómo y cuándo fue detenido?

—Yo fuí detenido el día 10 de julio alrededor de las 11:20 de la mañana por alrededor de quince sujetos que se movilizaban en dos o tres vehículos.

—¿Eran funcionarios de Investigaciones?

—Hasta ese momento yo no tenía idea de quienes se trataba porque esto fue bastante ilegal y arbitrario. En ningún momento se me presentó una orden de detención y tampoco se me requirió ninguna documentación. Los vehículos que utilizaban tampoco tenían logo o algún distintivo que identificara a la institución que me estaba deteniendo.

—¿Dónde ocurrió esto?

—Yo estaba en la esquina de Chiguay con Rodríguez. Fuí violentamente reducido, me tiraron al suelo.

—¿Estaba solo?

—Estaba con una persona, con Magdalena Gallardo.

—La mujer-metralleta.

—La supuesta mujer-metralleta. En

“El ministro en visita de Concepción y el fiscal militar tienen fotos más tomadas al segundo día de la detención donde aparece con el rostro deformado, con la cara hinchada y con moretones”.

verdad yo no sé si será la mujer-metralleta porque a estas alturas de la vida ya hay como diez mujeres-metralletas. Cuando estaba en el suelo me golpearon por todos lados, me patearon y me subieron a un furgón utilitario blanco en el que se me anduvo trayendo alrededor de una hora. Antes me habían vendado y me habían puesto una capucha. Una vez en el auto se sentaron sobre mí cuatro sujetos y me golpearon con los pies y con las cachas de los revólveres. Recién el día viernes fuí informado por el ministro en visita de que se trataba del cuartel de Investigaciones.

—¿Nunca supo quién lo había detenido?

—No supe nada.



“Lo fundamental es cómo vamos desarrollando este proceso que hemos denominado de ‘toma de Chile’, de ir apropiándonos del país”.

Jaime Pinto: “Yo no he participado en esos hechos (el asesinato del prefecto de Investigaciones de Concepción), independientemente de que esté de acuerdo con las operaciones que se han realizado”.



803-4

el miércoles 10, a las once, y Julio Prado el mismo miércoles pero a las ocho de la mañana. Inmediatamente detenidos, a todos se nos vendó y se nos encapuchó. Se nos amarró de pies y manos y prácticamente durante todos los días de detención no se nos permitió dormir. Se nos alimentó en dos o tres oportunidades que fueron coincidentes con las visitas del ministro.

**-¿Cómo es eso de que no se les permitió dormir?**

-Por la incómoda posición en la que nos tenían: amarrados y obligados continuamente a sentarnos, pararnos o arrodillarnos. Ellos jugaban con eso. Cuando uno adquiría una cierta comodidad, inmediatamente llegaba alguno de los vigilantes y nos levantaba.

**-¿Tienen certeza de que se trataba de funcionarios de Investigaciones?**

-Después sí. Porque incluso el ministro en visita lo corroboró.

**-¿Cuántos días estuvo en el Cuartel de Investigaciones?**

-Yo estuve ocho. Pero hubo compañeros que estuvieron nueve, once y doce días. El compañero que fue detenido el sábado 6 recién fue pasado el miércoles 17 al ministro en visita. Después de que el ministro en visita fue a vernos al lugar de detención y conversó con nosotros hubo un cambio de actitud. La tortura ya no fue sólo con golpes de pies sino que en mi caso se me aplicó electricidad.

**-¿Electricidad? ¿Pero cómo?**

-Me acostaron en una camilla como la de los policlínicos. A los costados de la camilla pusieron, por ambos lados, una especie de caballetes y se me amarró fuertemente. Previamente me habían desnudado y me habían mojado el cuerpo. Con un par de electrodos me aplicaron corriente en las sienes, en el pecho, en los genitales y en las extremidades. Además de eso, ejercieron presión sicológica. Estos gallos, desde el primer día, me afirmaron que tenían a mi mujer y a mi hijo. Me dijeron que iban a matar a mi señora en el caso de que yo no colaborara o negociara con ellos.

**-¿Qué era lo que pedían?**

-Querían información y que reconociera participación en todos los hechos que habían ocurrido en Concepción.

**-¿No le preguntaron directamente por el asesinato del Prefecto de Investigaciones, Héctor Sarmiento?**

-Obviamente, pero yo no había tenido ninguna relación con ese hecho.

**-Pero usted es lautarista.**

-Sí, efectivamente soy mapucista-

**-¿Tampoco le preguntaron nada?**

-En el Cuartel de Investigaciones, se me empezó a preguntar por el nombre político y por mi domicilio. El día miércoles, a la hora y media posterior a mi detención, escuché voces de mujeres gritando e incluso escuché la voz de un niño. Producto de esa situación y de que en mi casa estaba mi compañera y mi hijo me negué a entregar la información que se me pedía porque temí que me presionaran a través de ellos. Sólo al ministro en visita se lo dije.

**-¿Qué pasó durante esas 60 horas en que estuvo en Investigaciones?**

-Fuí brutalmente golpeado. Se hacían rondas de varios individuos que me pateaban, me tiraban al suelo, me golpeaban en la cabeza y en todo el cuerpo.

**-¿Lo revisó alguna vez un médico?**

-Sí, 25 días después en el Instituto Médico Legal cuando ya no tenía rastro de los golpes. Pero el ministro en visita de Concepción y el fiscal militar tienen fotos más tomadas el segundo día de detención en donde aparezco con el rostro deformado, con la cara hinchada y con moretones.

**-¿Qué pasó con sus restantes compañeros?**

-Nosotros, por lo que hemos conversado posteriormente, fuimos detenidos en forma ilegal. A ninguno se nos dijo quiénes eran nuestros captores.

**-Perdón, ¿fueron detenidos, individualmente?**

-Sí, todos.

**-¿En el mismo día y horas?**

-No, todos fuimos detenidos en espacios de tiempo distinto. Patricio Gallardo, por ejemplo, fue detenido el sábado 6. Jaime Celis, el martes 9. Yo,

## EN GENDARMERIA "NOS METIERON A UN HOYO PELADO CON CUCARACHAS"

803-5

lautarino. Pero yo no he participado en esos hechos, independiente de que políticamente esté de acuerdo con las operaciones que se han realizado.

-¿Es cierto que uno de sus compañeros detenidos fue retenido en una casa de otro lautarista?

(Julio Prado es el que responde)

-Yo llegué cerca de las ocho de la mañana a la casa de Jaime Celis, venía de Santiago.

-¿Lo estaban esperando?

-Sí, era una ratonera. Allí estaba retenida la mujer de Celis y sus dos niñitos. Me subieron al segundo piso y allí mismo, en un dormitorio, me aplicaron electricidad.

-¿En una casa particular?

¿Cómo fue eso?

-Mas o menos como dice Jaime. No me desnudaron completo, pero sí me mojaron el pecho y me aplicaron corriente en el tórax. Incluso hay un testimonio del niño, que tiene seis años, que vio cómo me torturaban. Quedó muy impactado.

-Coinciden, de alguna manera, las preguntas que les hicieron en los interrogatorios?

(Habla Pinto)

-Al parecer el centro de la investigación era la cosa de Sarmiento.

(Después lo hace Prado)

-Hay una excepción en el caso mío, porque los tipos nunca me dicen por qué estoy detenido y de qué se me acusa. Entre otras cosas porque ellos no sabían quién era yo y la preocupación central era descubrir quién era.

-¿Es decir que usted fue detenido sólo porque llegó a esa casa?

-Exactamente.

-Ustedes han sido presentados como la principal célula del FRPL. ¿Cómo se explica que caiga un grupo tan importante para la organización en la misma ciudad donde fue asesinado el prefecto Sarmiento?

(Responde Pinto)

-Porque, primero, Investigaciones está tratando de generar una imagen desde el punto de vista de que ésta sería una tremenda operación de inteligencia. Y eso es completamente falso porque aquí se concatena una serie de casualidades que terminan con nuestra detención. En el caso de Julio Prado, por ejemplo, él fue a Concepción por una relación de negocios absolutamente independiente del trabajo político. Segundo, ésta tampoco es la principal célula del FRPL, porque no todas las personas que cayeron son militantes del Mapu Lautaro. Esa es una primera consideración que hay que hacer. Ade-

-¿Por qué razón están en la calle cinco de la Penitenciaría?

-Por las informaciones que nos ha dado Gendarmería ha sido decisión del gobierno mantenernos separados. Un castigo que va en función de atomizar a los presos políticos que estamos aquí.

-¿Cómo ha sido esta relación con los reos comunes?

-Con ellos hay una buena relación. El problema está con Gendarmería. Cuando nos pasaron a la calle cinco no nos dieron ninguna colchoneta, ni tampoco frazadas. Nos metieron a un hoyo pelado con cucarachas.

-Sostiene que Gendarmería ha hecho algún tipo de discriminación con ustedes respecto a los otros reos.

-Absolutamente. Apenas llegamos se nos recibió con un castigo brutal.

-¿A dónde?

-Nos agarraron aquí en el hall y nos llevaron a la galería doce, que es la de los incomunicados. Nos colocaron en fila contra la pared, a los cuatro, y nos comenzaron a dar de a uno. Nos sacaron la cresta bien sacada.

-Y los han seguido golpeando.

-Lo que hay ahora es una cosa distinta. Cuando nos levantaron la incomunicación y nos tiraron a la población penal nos dijeron "se van para allá, pero allá se van a cocer"

-¿Qué significa eso?

-Es como decir ahí mueren, o les van a sacar la cresta. Y la semana pasada nuevamente nos llegó la información de que los gendarmes estaban organizando a los patos malos para matarnos o no sé.

-¿Les han dicho que los van a matar?

-No con esas palabras, pero "cocer" es como lo mismo. Esos son los términos que se usan acá. En todo caso son los gendarmes los que están en esta actitud violenta hacia nosotros, no podemos decir lo mismo de los oficiales.

más, no todos los mapuchistas lautaristas que cayeron son miembros de las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro. Todavía tengo la duda respecto a que si alguno de los que cayó pertenece al FRPL.

-Pero en la entrevista que se publicó en Página Abierta a Diego Carvajal, el jefe del Mapu-Lautaro, dice que ustedes son lautaristas y además militantes muy queridos y valiosos para la organización.

-Lo que pasa es que efectivamente hay mapuchistas lautaristas y para nuestra organización todos los compañeros son valiosos y queridos. Desde ese punto de vista, cualquier compañero que cae, aunque recién se esté iniciando en una brigada lautarista, será valioso.

(Interviene Prado)

-Además a los cinco días de estar detenidos quedaron cuatro personas en

libertad por falta de méritos. Además en esto de los compañeros valiosos y queridos está el caso de Antonioletti, un compañero miliciano por el cual nuestra organización hace una gran operación para liberarlo. Hay gente que no ha entendido eso. Las otras organizaciones revolucionarias hacen una operación de este tipo sólo para liberar a alguien importante.

-¿Antonioletti no lo era?

(Continúa Pinto)

-La lógica nuestra es que todos son importantes.

-Carvajal reiteró también que el Mapu Lautaro no está infiltrado.

-¿Cómo se explica entonces que cai-gan detenidos grupos tan grandes?

-Se concatenó una serie de casualidades que llevaron a Investigaciones hasta nosotros.

-Pero ustedes no notaron se-

guimientos o vigilancia.

-No. No le podría explicar en estos momentos.

-¿Por qué no lo pueden explicar? ¿Hubo delación?

-No, no, no. Lo que sucede es que nosotros sabemos que de alguna manera esto es producto de errores nuestros.

-¿Qué errores cometieron?

-Eso no lo podría decir porque es una forma de decirle al enemigo éstos son nuestros errores, métete por ahí.

-¿Piensan que Diego Carvajal entregó información, como se especula? De hecho, corrió la versión de que él fue detenido por Investigaciones.

-No lo hemos pensado nunca. No se nos pasa por la cabeza. Es falso, además, que él haya sido detenido.

-Entonces tienen plena confianza en Diego Carvajal.

(Ahora interviene Prado)

-La campaña que hay contra los mapuches lautaristas tiene varias aristas. Una de ellas va contra la dirección y estamos plenamente conscientes de esa campaña. Esto no nos ha mellado en lo absoluto porque tenemos absoluta confianza y porque esta confianza la hemos realizado en la lucha.

-Aclaremos algunas cosas. El Mapu Lautaro reivindicó el asesinato al prefecto Sarmiento. ¿Cuál

Julio Prado:  
"Ellos nos saben  
quién soy yo y la  
preocupación  
central es  
descubrir quién  
soy".



065-6  
ESTADO DE DERECHO  
está en guerra con el sistema.

-Esto quiere decir que ustedes están en guerra con todo el país porque hubo elecciones y la gente eligió Presidente, diputados y senadores.

-Es que eso es como una contradicción falsa. Efectivamente, nosotros creemos que el pueblo puso su esperanza en el gobierno, en Aylwin. Pero también vemos que esa esperanza poco a poco se está transformando en desencanto. Y los cambios y las transformaciones que se prometieron hoy día no están. El pueblo hasta hoy día sólo ha recibido migajas. Creemos que poco a poco el pueblo se integrará a estas expresiones populares de cambio de la sociedad.

-¿Cómo se hace este cambio según ustedes? ¿Con ejecuciones similares a la del prefecto Sarmiento?

-Es que esto hay que mirarlo de una manera integral. Generar un hecho político es importante para nosotros, pero no es lo fundamental. Lo fundamental es cómo vamos desarrollando este proceso que hemos denominado "toma de Chile", de ir apropiándonos del país.

-Pero de lo único que se han apropiado es de la Penitenciaría de Santiago. ¿Porque este fue un golpe duro o no?

(Prado)

-Todos los golpes son duros. Efectivamente han caído muchos lautaristas, pero el hecho esencial es que la mayoría de la gente que ha caído es en acciones directas por apropiarnos de la patria, en copamientos territoriales armados, en las poblaciones.

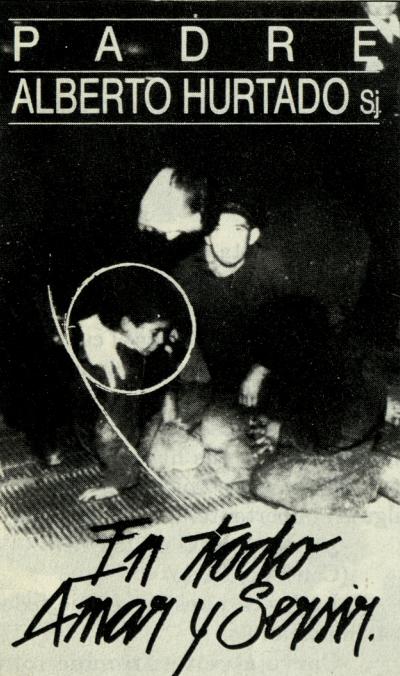
-Es cierto que el ministro en visita les habría dicho a alguno de ustedes que no había pruebas suficientes como para acusarlos del asesinato del Prefecto Sarmiento?

(Contesta Pinto nuevamente)

-No fue el ministro en visita sino que el fiscal militar de la Primera Fiscalía de Concepción. El me manifestó que Investigaciones no tenía ningún antecedente concreto como para acusarme de haber participado en estas acciones, pero como ellos suponen que yo tendría una responsabilidad importante en la organización me iban a tener unos cuantos años preso.

-¿Van a presentar algún recurso contra Investigaciones por la tortura que dicen les aplicaron?

-En este momento nuestros abogados están tramitando una querella criminal contra los funcionarios de Investigaciones. ♦



HOMENAJE A 30 AÑOS DE SU MUERTE 18 AGOSTO

**HHC** Hogar de Cristo